

Intervención del Presidente de la República en Entrega de subsidios rurales región Metropolitana

ENCUENTRO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, CON POBLADORES QUE RECIBEN SUBSIDIOS RURALES

MELIPILLA, 26 de diciembre de 2000

Quiero, en primer lugar, agradecer la presencia acá del señor ministro, los señores parlamentarios, los señores alcaldes, gobernadores, y especialmente la de todos ustedes, todos ustedes que son una representación de las 1.700 familias que reciben hoy este subsidio. Y que, como se ha dicho, es la culminación de un esfuerzo, de un trabajo que se hace entre todos, en cada una de las familias. La convicción que cada uno de nosotros puede salir adelante, lo que se requiere muchas veces, una mano fraterna que se tienda.

Y la obligación de un Gobierno, de una sociedad, de un país, es cómo nos aseguramos que cuando el país crece, ese crecimiento llega a todas partes. Porque en el campo, en el mundo rural, hay más pobres que en la ciudad. Un 28% de los que viven en el campo, de cada 100, veintiocho, son pobres. Y cómo hacemos que esos pobres tengan más apoyo. Eso no lo hace el mercado. El mercado se encarga de resolver los problemas de los que tienen poder de compra, en buena hora, bien por el mercado.

¿Cómo hacemos para que en el campo la educación tenga igual calidad que en la ciudad?, apoyando a los profesores rurales. Y por eso hay un programa especial para apoyar a las escuelas rurales. ¿Cómo hacemos que en el campo exista posibilidad real de tener buenas condiciones que impidan las infecciones? Teniendo agua potable en el campo. Pero poner agua en el campo para una familia, cuesta 1 millón, 1 millón y medio, 2 millones de pesos, por familia. Y si no hay plata, entonces, ¿no hay agua? No, es obligación del país poner agua potable en el campo, que es más caro. Y por eso hay un programa de agua potable rural. Porque todo chileno tiene derecho a tener agua potable. Y si no hay agua potable, entonces vienen las infecciones.

Y por eso, entonces, hay un programa que tiene que ver con cómo hacemos un subsidio rural para tener también una casa en el campo. Porque queremos un país que sea más justo. No queremos un país injusto, donde el crecimiento llega y se concentra en algunos lugares, donde el crecimiento y el progreso está en algunas partes. Queremos que el niño en el campo tenga las mismas posibilidades que el niño de la ciudad, queremos que la salud sea idéntica y queremos también que haya derecho a la vivienda. Ese es el compromiso que asumí y por eso estoy aquí como Presidente de todos ustedes, para trabajar por todos, en particular por los más humildes.

Y, entonces, es en el campo donde en esta época aumenta el empleo, y muchos de ustedes son temporeros o temporeras. Pero yo quiero un sistema laboral donde el temporero y temporera también pueda defender el fruto de su trabajo, que sea tratado con dignidad. Y estoy preocupado porque crecientemente lo que hay hoy día es "enganche" en el campo. Muchos años que no veíamos los enganches. Y el dueño de un predio que le dice a un señor "mire, ¿cuánto me cobra por sacarme todas las uvas? "Diez millones". Le pago 10 millones a este señor y este señor engancha temporeros y temporeras. ¿Con qué condiciones laborales?

Entonces, yo quiero una legislación laboral que dé cuenta de eso, que la mujer

temporera tenga condiciones adecuadas a su dignidad, porque está trabajando con sus manos y quiere tener una justa retribución a su trabajo. Y eso me parece justo, eso tiene que ver con el país que entre todos hacemos. Y eso no es un tema de Gobierno y oposición, eso es un tema de cómo entendemos que un país se organiza bien para que el fruto del trabajo sea bien remunerado.

Y por eso estoy seguro que vamos a tener una buena legislación laboral, porque no es cierto que para ser competitivos hay que pagar mal o tratar a la gente con poca dignidad. Democracia es vivir en un país donde todos tenemos igual dignidad. Humildes o poderosos, todos nos sentimos iguales hijos de esta tierra, con los mismos derechos.

Y este programa de subsidio rural apunta a eso, a cómo apoyamos a aquellos que son más modestos para que tengan también un derecho, como es su casa.

Lo segundo que quiero decir, es algo que señaló el ministro con mucha fuerza, y es felicitarlos a ustedes por el esfuerzo que han hecho, porque ustedes hicieron un esfuerzo y les costó llegar a tener el ahorro que les permite ahora tener el subsidio. ¿Y qué quiero decir con esto? Que éste es un programa bien pensado, en tanto apoya a aquellos que han hecho un esfuerzo para salir adelante.

Y lo que quisiera esta mañana después de Pascua es decirle a los chilenos: aquí no hay regalos de Pascua, en el mal sentido. Aquí ustedes han sido su propio Viejito Pascuero, porque ustedes consiguieron este subsidio rural a través del esfuerzo de ustedes. Y espero que muchos imiten lo de ustedes. Y eso es lo importante, me parece.

Y antes de venir acá, estuve en la casa de uno de ustedes, de Ricardo Valencia, que vive aquí cerca, con su mujer, estuve con sus dos niñas, mejor dicho, una niña y una guagua, y ellos tuvieron un gran esfuerzo, y como me dijo la señora "al final yo también tuve que trabajar para poder llegar a tener el ahorro mínimo", porque en definitiva éste es un esfuerzo colectivo. Y a lo mejor muchas veces le privaron de algo a la familia para poder hacer el ahorro y salir adelante.

Entonces, lo que yo quisiera decirles a ustedes acá es un tremendo abrazo de felicitación a cada una de las familias, porque con el esfuerzo de ustedes salen adelante. Pero saliendo adelante ustedes, sale adelante el país, porque es, entonces, un país más homogéneo, más solidario. Es un país donde todos tenemos la sensación que estamos progresando, de que estamos avanzando. Y los países que tienen, entonces, una mejor cohesión social, países donde no hay conflictividad, son los países que compiten en el mundo.

Acá en el campo nuestro, es un campo que ha progresado mucho, que buena parte de lo que producimos lo exportamos, porque hay capacidad empresarial, hay capacidad de emprender, porque aquí el mundo empresario ha sido capaz de descubrir nuevos mercados, nuevas formas de trabajar, y a mucha honra. Eso nos enorgullece a todos los chilenos.

Pero, para tener éxito en aquello, tenemos que tener un país que esté socialmente bien armado, donde todos tienen la percepción que el progreso llega.

Y por eso, entonces, los 10 mil subsidios este año, se aumentan en un 15% el año

próximo, porque he hecho un compromiso fuerte y grande: espero que trabajando todos juntos, de aquí a seis años podamos tener que los campamentos en Chile han desaparecido, porque todos los chilenos tienen una casa digna donde estar. Ese es un tremendo compromiso, implica un tremendo esfuerzo de todos, pero estoy seguro que todos juntos lo vamos a sacar.

Concluyo, entonces, reiterándoles mis felicitaciones, diciéndoles que vamos a iniciar, seguro, con estas 1.700 familias, un año nuevo con más esperanza que el 2000, porque vamos a tener la seguridad y la certeza que gracias a este subsidio vamos a tener una casa, y esa casa va a ser el ejemplo del esfuerzo que ustedes han hecho y de un país que tendió la mano. Si así lo hacemos con cada uno de los 15 millones, vamos a tener un país más solidario y un país mejor, más dispuesto a competir en el mundo, que es el desafío que tenemos en este siglo XXI.

Alegrémonos, entonces, de esta reunión y de esta ceremonia, por ustedes, y junto a ustedes, por todo el país, porque al avanzar y progresar ustedes, avanza y progresa todo Chile.

Muchas gracias y felicitaciones por lo que ustedes han conseguido.

Declaraciones de S.E.:

Pregunta: Presidente, salió el fallo: ..... y después el interrogatorio. ¿Qué opinión le merece?

S.E.: Yo no comento los fallos.